

A PESAR DE LOS CITRINE

LO QUE QUIEREN ALEMANES E ITALIANOS

“Cataluña, base importante de una guerra muy dura contra Francia y de los servicios secretos contra Inglaterra”

ASI LO DICE EL “MANCHESTER GUARDIAN”

Londres, 19.—Alemania e Italia quieren la victoria de Franco porque de este modo las dos potencias podrán lograr su objetivo final, que es el de colocar a España entera bajo el control italiano. Tal es la conclusión de un importante artículo que el “Manchester Guardian” dedica hoy a la intervención italo-alemana en España.

El “Manchester Guardian” subraya que la Infantería Italiana ha revelado ser muy inferior a la española. En lo que respecta a los moros, los alemanes e italianos, realizan entre ellos una importante propaganda política, haciéndoles creer en la perspectiva del restablecimiento del Imperio marroquí. Al terminar la guerra, Córdoba sería la capital de este Imperio.

El periódico se refiere después al servicio secreto que los alemanes e italianos han establecido en todas partes, y principalmente en la región de Cataluña invadida. “Los alemanes y los italianos—dice el periódico—consideran a Cataluña como base importante de una guerra muy dura contra Francia, y también como base de los servicios secretos en su actuación contra Francia e Inglaterra. Los alemanes estiman que si tienen el control de Cataluña reforzarán poderosamente el eje Roma-Berlín, cuyo poder se verá, por consiguiente, aumentado en el Mediterráneo. Con Cataluña como base, los alemanes e italianos estarían en condiciones de amenazar las comunicaciones mediterráneas de Francia.”—Agencia España.

Voluntarios para las Brigadas especiales de Fortificaciones y Cultivos

Valencia, 19 (11 n.).—En la Subdirección General de Seguridad han facilitado una nota dando cuenta de que se están organizando batallones para formar brigadas especiales de Fortificaciones y Cultivos. Pueden solicitar el ingreso todos los ciudadanos cuya edad oscile entre los cuarenta y cincuenta años.—Febus.

Resistencia y combatividad máximas.

Parte oficial del Ministerio de Defensa Nacional: “EJERCITO DE TIERRA.—Este: En el sector del Alto Pirineo el enemigo, con gran derroche de fuego de todas las armas, intentó llegar a las avanzadillas propias de Estalona y Puorruogo para proteger la retirada de núcleos fascistas cercados en jornadas anteriores. A pesar de su intensa presión, nuestras fuerzas rechazaron el

ataque, saliendo de sus parapetos y persiguiendo al enemigo, que desordenadamente hubo de replegarse a sus posiciones. En brioso contrataque fué reconquistado por las tropas leales el vértice Mediolina, situado en la misma zona. Varios intentos fascistas sobre nuestras posiciones en Barba y Llan de Plas fueron enérgicamente rechazados. En los demás sectores, escasa actividad. Levante: En la zona de Cadrillas

Los pueblos, contra el fascismo

Sidney, 18.—Se ha celebrado en esta ciudad el IV Congreso Panaustraliano del movimiento contra la guerra y el fascismo. En dicho Congreso se ha dado lectura a un brillante informe dirigido a su presidente mister Lloyd Ross por el conde general de España en Australia.

Rechazar todo acuerdo con las potencias fascistas o que debiliten las alianzas entre Francia, Checoslovaquia y la U. R. S. S.

En dicho mensaje, que fué escuchado por los congresistas con extrema atención, el representante español brinda la sugerencia de que la mayor ayuda que se puede prestar al Gobierno de España es la intervención cerca de los países democráticos para que sea levantado el embargo de armas destinadas a España y el Gobierno de la República pueda adquirir libremente, el que se quiere ser respetuosos con el derecho internacional. Luego se comenta en dicho escrito el acuerdo angloitaliano, llegando a la conclusión obtenida por deducciones lógicas, de que se subordina la vigencia de aquel tratado al término de la guerra civil, y dice que el convenio de referencia es digno remate de la política de no intervención que prácticamente ha resultado el más eficaz instrumento de intervención a beneficio de Franco.

Seguridad colectiva teóricamente representada en la Sociedad de Naciones. Rechazar todo acuerdo de pacto con las potencias fascistas o que debiliten las alianzas entre Francia, Checoslovaquia y la Unión Soviética. Felicitar al Gobierno de Nueva Zelanda por su actitud en defensa de la Liga y contra la política de mister Chamberlain.

“La política exterior del Gobierno británico constituye un peligro para la seguridad del imperio y la paz del mundo”

Vida del Partido

Fracciones que se reunirán en Madrid, 24.—Mañana, a las seis y media, Agua, Gas y Electricidad; a las cuatro, Corderos; a las seis, Vanguardia; a las siete, Dependientes de Despachos de Lecho; a las diez de la mañana, Artistas de Variedades.

El Consejo de la F. S. I. rechaza el ingreso de los Sindicatos soviéticos

Oso, 19.—El Consejo de la Federación Sindical Internacional ha aprobado, por dieciséis votos contra cuatro, una moción, presentada por su

mayoría, rechazando las condiciones presentadas por los Sindicatos soviéticos para su ingreso en la F. S. I.—Febus.

El pueblo chino sigue causando grandes derrotas a los invasores japoneses

CONTRA LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA

(Viene de la página anterior.)

Con su negativa al ingreso de los Sindicatos soviéticos en la F. S. I., y, además, rechazando toda posibilidad de acuerdo circunstancial para la lucha en común, puesto que se niegan a proseguir las conversaciones, los Citrine, repetimos con “El Socialista”, se hacen acreedores a la gratitud y a la simpatía de Hitler, de Mussolini y de los grupos capitalistas reaccionarios que ayudan, con su política, a los invasores de España y de China, a los ladrones de Austria y de Abisinia, a los que preparan agresiones contra Checoslovaquia, contra Francia y contra todos los países libres.

La responsabilidad de estos hombres en la hora crítica por que atraviesa el mundo, en esta encrucijada histórica, es enorme. Los trabajadores de todos los países tienen que exigir cuentas estrechas de esta conducta contraria a los intereses de la clase obrera, de la paz, del progreso y de la libertad. Ante los trabajadores está planteada la necesidad de arrojar de sus organizaciones dejando libre de obstáculos el camino de la unidad internacional de la clase obrera.

La Aviación enemiga bombardeó repetidamente Castellón. También intentó agresiones contra Valencia y Alicante.

La Aviación enemiga bombardeó repetidamente Castellón. También intentó agresiones contra Valencia y Alicante.

La Aviación enemiga bombardeó repetidamente Castellón. También intentó agresiones contra Valencia y Alicante.

La Aviación enemiga bombardeó repetidamente Castellón. También intentó agresiones contra Valencia y Alicante.

La unidad fortalece el Ejército

La unidad de socialistas y comunistas con el Frente Popular contribuye también a hacer unidades de choque a todas nuestras divisiones y brigadas

(Final del discurso de nuestro camarada Mije)

La unidad de socialistas y comunistas con el Frente Popular contribuye también a hacer unidades de choque a todas nuestras divisiones y brigadas

La unidad de socialistas y comunistas con el Frente Popular contribuye también a hacer unidades de choque a todas nuestras divisiones y brigadas

La unidad de socialistas y comunistas con el Frente Popular contribuye también a hacer unidades de choque a todas nuestras divisiones y brigadas

La unidad de socialistas y comunistas con el Frente Popular contribuye también a hacer unidades de choque a todas nuestras divisiones y brigadas

La unidad de socialistas y comunistas con el Frente Popular contribuye también a hacer unidades de choque a todas nuestras divisiones y brigadas

Y cuando los trabajadores quieren la unidad, cuando están convencidos de que sólo a través de la unidad del proletariado, a través de la unidad de todas las fuerzas antifascistas del mundo se puede parar los pies a los tiranidos fascistas. “Pero los Citrine—dice el manifiesto de la I. C.—han rechazado obstinadamente estos requerimientos, rompiendo así la unidad de acción del proletariado internacional. Han procurado, por su política de división, minar la confianza de la clase obrera en sus propias fuerzas, dejándola inerme ante el enemigo, y obrando así han estimulado a los fas-

ciistas para proseguir sus agresiones.”

Con su negativa al ingreso de los Sindicatos soviéticos en la F. S. I., y, además, rechazando toda posibilidad de acuerdo circunstancial para la lucha en común, puesto que se niegan a proseguir las conversaciones, los Citrine, repetimos con “El Socialista”, se hacen acreedores a la gratitud y a la simpatía de Hitler, de Mussolini y de los grupos capitalistas reaccionarios que ayudan, con su política, a los invasores de España y de China, a los ladrones de Austria y de Abisinia, a los que preparan agresiones contra Checoslovaquia, contra Francia y contra todos los países libres.

La responsabilidad de estos hombres en la hora crítica por que atraviesa el mundo, en esta encrucijada histórica, es enorme. Los trabajadores de todos los países tienen que exigir cuentas estrechas de esta conducta contraria a los intereses de la clase obrera, de la paz, del progreso y de la libertad. Ante los trabajadores está planteada la necesidad de arrojar de sus organizaciones dejando libre de obstáculos el camino de la unidad internacional de la clase obrera.

La responsabilidad de estos hombres en la hora crítica por que atraviesa el mundo, en esta encrucijada histórica, es enorme. Los trabajadores de todos los países tienen que exigir cuentas estrechas de esta conducta contraria a los intereses de la clase obrera, de la paz, del progreso y de la libertad. Ante los trabajadores está planteada la necesidad de arrojar de sus organizaciones dejando libre de obstáculos el camino de la unidad internacional de la clase obrera.

La responsabilidad de estos hombres en la hora crítica por que atraviesa el mundo, en esta encrucijada histórica, es enorme. Los trabajadores de todos los países tienen que exigir cuentas estrechas de esta conducta contraria a los intereses de la clase obrera, de la paz, del progreso y de la libertad. Ante los trabajadores está planteada la necesidad de arrojar de sus organizaciones dejando libre de obstáculos el camino de la unidad internacional de la clase obrera.

La responsabilidad de estos hombres en la hora crítica por que atraviesa el mundo, en esta encrucijada histórica, es enorme. Los trabajadores de todos los países tienen que exigir cuentas estrechas de esta conducta contraria a los intereses de la clase obrera, de la paz, del progreso y de la libertad. Ante los trabajadores está planteada la necesidad de arrojar de sus organizaciones dejando libre de obstáculos el camino de la unidad internacional de la clase obrera.